

BREVE ANÁLISIS:

Herman Koch, autor holandés casado con una española, se encontraba de vacaciones en Barcelona cuando sucedió el hecho real en el que se basa esta novela; el crimen callejero de una indigente, **María del Rosario Endrinal***, la cual es golpeada brutalmente y luego quemada viva en un cajero de Barcelona, por tres jóvenes de familias acomodadas.

Este hecho no fue noticia en los Países Bajos).

Herman quedó tan impresionado por el hecho de que los jóvenes detenidos fueran de buenas familias que fue aquí precisamente, (en Barcelona), durante una cena en una terraza con amigos y familiares, mientras los comensales hablaban de esto y lo otro, cuando se le ocurrió que una ocasión similar serviría de escenario novelesco para su siguiente novela.

Y en diciembre del 2005 decide escribir “LA CENA”.

El propio autor rememora que en aquel momento residía en la capital catalana con su mujer e hijo:

- *“Viví en Barcelona durante seis años a finales de Los 1980”.*

-*“Cuando oí que el fiscal pedía 28 años para cada uno, pensaba: no, yo no entregaría a mi hijo para que pasara media vida en la cárcel. En Holanda no les habrían caído más de cinco años, y creo que sería bueno que estuvieran ese tiempo en prisión. Si no, igualmente llevarían el remordimiento toda la vida consigo. Ahora, cuando cumples una condena, ya lo puedes intentar dejar atrás”.*

Koch no indaga en el crimen, sino en las consecuencias.

“¿Cómo podría haber sido si Los jóvenes no hubieran sido reconocidos inmediatamente por la cámara de seguridad del cajero automático. Si sus padres hubieran tenido la posibilidad de callarse sobre los hechos?”

Es como si la realidad fuera por delante de la ficción.

La obra transcurre durante una larga velada en un restaurante de lujo, no se desvela el nombre ni el lugar -aunque bien pudiera ser Ámsterdam- ni el tiempo en que ocurre.

Ésta es una obra trepidante y provocadora, una historia sobre culpas paternas y crímenes filiales que nace como una reflexión sobre el racismo, la responsabilidad de los padres, y otros muchos temas que como lectores no nos dejarán indiferentes.

Herman Koch explora la actitud adoptada por los padres ante un hecho delictivo cometido por sus hijos adolescentes.

El hecho trata, en este caso, del asesinato de una pobre sin hogar, ¿involuntario?

**Más información en curiosidades.*

ARGUMENTO:

Dos hermanos, Paul Lohman, el narrador de la novela, y Serge, político de la oposición holandesa con muchas posibilidades en las siguientes elecciones, **comparten mesa en un lujoso y exclusivo restaurante** de una ciudad muy parecida a Ámsterdam, **con sus respectivas mujeres**, Claire y Babette.

Durante los primeros platos charlan con aparente despreocupación sobre la película de moda, la última de Woody Allen con Scarlett Johansson, y sus planes para las vacaciones. **Acaban discutiendo sobre el futuro de sus hijos de quince años, envueltos en un caso de violencia grave.** Los comensales pasan de comentar un tema tan banal como es el cine al racismo... con una ligereza asombrosa, quizás indicativo o reflejo de la superficialidad en que vivimos.

La trama construida a base de bloques temáticos amplía el efecto de la cuestión central: **los hijos del matrimonio han protagonizado un incidente criminal**, cuya responsabilidad puede recaer en parte en los padres.

Michel y Rick iban de marcha nocturna, cuando, necesitados de dinero para proseguir la juerga, acuden a un cajero en el que una *indigente*, maloliente, tumbada en el suelo, les impide hacer la transacción. **Comienzan tirando basuras encima de ella, hasta que finalmente arrojan una lata de gasolina que parecía vacía, y un desafortunado fuego acaba con la indigente, que muere abrasada.**

A través de las imágenes del suceso, grabadas por una cámara de seguridad, y exhibidas por la policía en un programa de televisión, resulta imposible reconocer a los culpables, pues a diferencia del incidente real que inspiró la escena a Koch, los capuchones de la sudadera ocultan la cara de los asesinos. Los padres saben, sin embargo, que fueron ellos; Claire, porque su hijo se lo confesó la misma noche del crimen, y Paul, a través del programa de televisión, en el que reconoce a su hijo y a su sobrino.

La estructura de la novela me ha parecido sumamente creativa. El hecho de que **cada parte lleve el título de las diferentes propuestas del menú: *Aperitivo (introducción al tema), *Entrada "pero ahora tenemos que hablar de otra cosa, Paul", *Primer Plato, *Segundo Plato, *Postre y *Digestivo y *Propina** le dan un aporte creativo y sugerente.

Es un modo curioso de compartimentar la acción, de justificar el título, tal vez.

En un momento determinado de la cena, Babette abandona la mesa y es seguida por Claire. Es justo entonces cuando se nos descubre el verdadero motivo de esa cena. Michel y Rick (los hijos de las parejas) han cometido un acto atroz. **Los padres se han reunido para decidir qué deben hacer.**

Los comensales pasan de comentar un tema tan banal como es el cine al racismo... con una ligereza asombrosa, quizás indicativo o reflejo de la superficialidad en que vivimos.

Esta cena aparentemente frívola es el marco perfecto para abordar un tema tremendo. ¿Por qué?

Las dos parejas podrían haberse quedado también en casa, pero hubiera sido una novela diferente. Aparte de eso, Serge (el candidato a ser el próximo primer ministro de Holanda) da la sensación de que tiene miedo del carácter violento de su hermano pequeño, Paul. Así que, puede ser que piense, que en un sitio público, tal vez Paul controle su carácter y domine su agresividad.

Por el tono irónico, Paul parece ser poco partidario de esos restaurantes de moda donde la gente espera tres meses a que le concedan una mesa. Pero por otro lado, describe la liturgia del restaurante como si fuera un cliente habitual...

-“Sí, sí... Claro, he comido y cenado en restaurantes de moda. Y siempre me he preguntado por qué. Por curiosidad, supongo, más que por la comida. Sobre todo por la así llamada “comida biológica”, por la que hay que pagar el doble para tener la conciencia tranquila”.

Las intervenciones del maître del restaurante, del dueño, de las camareras,... parodian la realidad de los lugares pomposos, donde el nombre y el origen de los ingredientes de cada plato es explicado a pie de mesa, a veces con un detallismo próximo a lo cursi, donde el menú destaca por la belleza de su presentación más que por su abundancia alimenticia.

Lo que más me llamó la atención del plato de Claire era el vacío inconmensurable que había. Ya sé que en los restaurantes selectos prima la calidad sobre la cantidad pero tanto vacío no me parece normal. Allí el vacío del plato rozaba la paradoja.

A lo largo de la presentación y degustación de los diferentes platos, el lector va conociendo las vidas de todos los personajes y lo que les ha llevado realmente a ponerse ante un mantel tan selecto, se llenan los huecos de la biografía familiar y personal de los implicados mediante numerosos y sustanciales regresos al pasado, la adopción de Beau o ejemplos de la irascibilidad de Paul, presenciados en diversas ocasiones por su hijo.

Ejemplos:

** Siendo Michel niño, cuando jugaba al fútbol con unos amigos, rompió el cristal de un escaparate de una tienda de bicicletas; la desafortunada intervención de Paul, instando al dueño de la tienda a aceptar una compensación económica por el daño y no avisar a la policía, terminó violentamente, pues Paul atizó un golpe al comerciante.

-Escúchame bien. Ese hombre no es un señor. No es más que un imbécil.

- Papá, ¿le ibas a pegar?

-No, se trataba de que él pensara que iba a pegarle, con eso bastaba.

-Prefieres que no se lo contemos a mamá. ¿Quieres que sea nuestro secreto?

*******Paul: hace una reflexión. “Hubo preguntas que no llegué a formular, sencillamente porque me parecía superfluo saberlo todo, o tal vez porque sentía una necesidad imperiosa de no saber. Tendría que decirle algo a mi hijo. Pero ¿qué? (después de ver el video)

*******Después de que su padre se entera de lo acontecido y por fin habla con su hijo éste le dice:

-Fue una broma. Tendrías que haber olido aquella peste.

-Asentí. Hice lo que en mi opinión era lo correcto como padre. Me puse en su lugar. Y había algo más. Estábamos hablando de Holanda no del Bronx. En Holanda nadie tiene la necesidad de dormir en el habitáculo de un cajero. Sabes que será lo mejor. Lo dejaremos estar mientras no pase nada.

* En otra ocasión Paul mandó al rector del colegio de su hijo al hospital, cuando éste en su despacho le comentó el tono inapropiado de un trabajo de Michel sobre la pena de muerte, pues expresaba ideas peligrosas, argumentando que hay ocasiones en que conviene actuar fuera de la ley, siendo uno mismo el juez de los demás. Entonces Paul, dominado por la ira, golpeó al hombre de tal manera que acabó con graves heridas. En esa misma escena, Paul abre la ventana del despacho del rector, que yace ensangrentado y sonrío a su hijo que se hallaba en el patio.

La historia en sí es bastante dura, pero todavía más los pensamientos plasmados en ella.

-“Serge, sé realista. No ha pasado nada. Nadie ha sido detenido. Ni siquiera tienen sospechosos. Sólo nosotros sabemos lo que sucedió. Sencillamente es demasiado poco para sacrificar el futuro de nuestros hijos de quince años”

LOS PERSONAJES:

Herman Koch es un excelente creador de personajes. Éstos están perfectamente trazados y estructurados. No hay ni uno solo que se pueda considerar plano aunque evidentemente unos tienen más fuerza que otros, especialmente Paul que, mientras lleva el peso narrativo, también nos va desgranando no sólo el presente sino el pasado de los comensales para que podamos entender mejor, la actitud de cada uno de ellos ante un mismo problema.

Los personajes sufren una evolución muy interesante.

Paul y su mujer Clarie se nos presentan en un primer momento como una pareja cercana y agradable, hartos de vivir a la sombra de Serge el ambicioso hermano de Paul.

Éste es el narrador y resulta muy fácil seguir la narración de los distintos pensamientos y reflexiones que va haciendo a lo largo de toda la obra.

Él es un profesor de instituto de baja laboral por trastornos psíquicos. Prefiere dejar que amaine el temporal y callarse.

En un primer momento este personaje se nos muestra como un hombre sencillo, hastiado ante la perspectiva de tener que compartir una cena de estas características pero inesperadamente se revelará como alguien totalmente distinto.

Estas cenas le parecen ridículas. Sus comentarios acerca de los precios de los menús y sobre todo el comportamiento del maître no pueden menos que hacernos escapar alguna que otra carcajada.

Paul tiene un temple de carácter fuerte, susceptible de alcanzar picos de irritación inaceptables. Sufre un trastorno aunque no se indica cuál es. Este trastorno y presumiblemente el de Michel, parece ser que podría ser detectable mediante amniocentesis.

Paul llega a decir que menos mal que esa prueba no existía cuando su madre se quedó embarazada, porque de lo contrario puede que él no estuviera vivo.

Hombre hogareño, poco amigo de salir:

- “No me apetecía cenar en un restaurante. Nunca me apetece...La noche en cuestión, el infierno mismo”

Claire:

La presentación la hace su propio esposo pero sorprende cuando dice:

- “Debo dejar de llamarla “mi esposa”, casi nunca me refiero a ella como “mi esposa” sólo muy de vez en cuando, en ocasiones formales...”

Se llama Claire, aunque en realidad se llama *Marie Claire*, pero por lo de la revista prefiere quitarle “el María”.

-“A veces la llamo Marie para incordiarla”

-“Claire es más lista que yo, pero en ocasiones como ésta siempre me pide opinión sobre lo que debe ponerse...”

Es una mujer inteligente, que sabe lo que quiere y cómo imponer su voluntad.

Curiosamente, a Claire le gusta cuando su marido despliega su carácter fuerte, cuyo filo puede ser reducido si Paul tomara las píldoras recetadas por un psiquiatra, pero que con frecuencia deja de tomar, con la “complicidad” implícita de Claire. Este hecho demuestra que es una mujer controladora hasta puntos insospechados.

Serge: es uno de los personajes que más me ha llamado la atención. Al principio lo presenta en un par de trazos como alguien insustancial y luego lo llena de contenido.

Aparece inicialmente como un político famoso, ambicioso, candidato a primer ministro en las próximas elecciones y por eso, su primera reacción al conocer el delito es renunciar a su candidatura, porque si se descubre el hecho en medio de la campaña el desastre personal sería mayor. Trata de resolver su reputación a toda costa.

Éste parece un acto noble, pero su carácter, descrito por Paul, sugiere que quizás se trata de un acto de profundo egoísmo, como sucedió con la adopción de su tercer hijo, Beau.

Serge llega a decir de su hijo adoptivo:

-“Ese cabrón hipócrita. Siempre supe...Tú también ¿no? (refiriéndose a su mujer). En una ocasión me dijiste que te resultaba repulsivo”

A lo largo de la novela vamos descubriendo a través de los hechos, que los que parecían “más cuerdos” no lo están tanto y que los que parecían “más inestables” tienen sus episodios de cordura.

Serge se presenta como el político, en este caso, muy a gusto con su celebridad, orgulloso de poder reservar mesa en un restaurante de lujo para el mismo día, cuando un ciudadano normal tendría que esperar meses. No es nada puntual. Dispone de chófer “para que pudiese emplear su valioso tiempo en revisar temas más importantes”

A través de este personaje se nos muestra cómo, de cerca, los personajes públicos más admirados se desmitifican.

Sin embargo como personaje público que es, constantemente se da cuenta de que la gente le está mirando (en el restaurante por ejemplo), sabe que lo mejor es sonreír y poner buena cara, y eso es exactamente lo que hace.

Babette: es la esposa de Serge con el que tiene dos hijos Richs y Valerie de 13 años y ligeramente autista (de ella no sabremos nada más pues sólo la mencionan).

Una mujer que según la describe su cuñado Paul debe ser muy guapa:

-“Aunque llevara el vestido inadecuado, los hombres se volverían a mirarla igualmente. A ella todo le sienta bien ¿de qué se queja?”

Al parecer es la última en enterarse de lo que ocurre. Hasta el día de la cena no sabía nada “del tema” de ahí sus continuas lágrimas y su estado.

Sin embargo cuando se entera su actitud y sobre todo sus palabras no dejan de sorprender:

-“No tenemos derecho a robarles la infancia sólo porque según nuestras normas adultas han cometido un crimen por el que tendrán que pagar el resto de sus vidas”

Durante la cena justifica en cierto modo que su hijo lo está pasando mal tal vez por ser hijo de quién es. El peso de la fama está claro que pesa y pasa factura.

Michel parece que se siente como si tuviera que proteger a su padre. Además, con un padre que pierde el control de esa manera, un hijo tiene que tomar más decisiones por su cuenta. De hecho parece que se deja aconsejar más por su madre que por su padre.

Es un líder. Rich su primo se limitaba a seguirlo.

Paul, su padre llega a decir al respecto:

- **En el fondo me alegraba de que los papeles estuvieran repartidos así. Mejor así que no al revés.**

Cuando está haciendo el trabajo de historia sobre la pena de muerte llega a pensar en alto y sus pensamientos la verdad es que dan que pensar:

-**"A veces pienso cosas...y no sé si se pueden pensar esas cosas"**

Su madre Claire lo justifica ante el delito cometido diciendo:

-**Queremos demasiado a Michel para sacrificarlo a esos sentimientos primarios. Además, es demasiado inteligente. Está muy por encima de eso.**

Beau un niño de Burquina Faso, (uno de los países más pobres de África), de piel oscura, "de 14 y 17 años pero en realidad 15", que vino a sumarse a la familia no por solidaridad con los desafortunados, sino por la buena imagen política que ofrecía. Desafortunadamente, Beau presenció el suceso, y no sólo grabó la escena y cuelga en You Tube varias partes sino que, **amenaza con colgar más y revelar la identidad de Michel y Rick, si no le pagan tres mil euros.**

Su final se deja entrever que es trágico.

TEMAS QUE SE TRATAN EN LA NOVELA:

En la novela se trata muchísimos temas, algunos de ellos muy polémicos como el **aborto**, el **racismo**, las **consecuencias de las adopciones internacionales**,.. Éste último sale a colación de Faso, hermano de Richk y con un papel muy importante al final de la novela. Se habla también de la **pena de muerte**, a raíz de un trabajo que hace Michel, en el que manifiesta unas opiniones bastante extremas.

El tema de la **imagen pública**, el qué dirán, los **valores personales** y un **constante vaivén entre el deber y la moral**.

Las múltiples referencias a las **deficiencias del sistema educativo** y a la **mediocridad de los docentes**, su falta de flexibilidad e inteligencia, sugieren de manera implícita que quizás el incidente fuera causado por tales carencias; o tal vez se aduce en otros momentos, a que un gen sea el culpable del trastorno criminal de los hijos.

Una estupenda escena cómica ocurre cuando Paul consulta al psicólogo de la escuela y le pregunta **si las personas que sufren depresiones deberían dejar de tener hijos**.

Así mismo, se deja entrever que es de los que creen que "son mucho más importantes los genes que la educación" a la hora de tratar estos asuntos.

La novela también le sirve a Koch para ofrecer su particular retrato de una determinada clase social holandesa, muy parecida en su forma de actuar a otras del mundo occidental.

Por otra parte, aprovecha para pasar cuentas con un tipo de restaurantes de pequeños platos y grandes facturas finales, que no cumplen con lo que ofrecen.

Estamos, ante todo, ante una novela que nos retrata no sólo la sociedad actual sino el terrible problema al que nos enfrentamos muy habitualmente: la actitud que muchos padres adoptan ante las faltas que cometen sus hijos adolescentes, faltas que pueden llegar a convertirse en delitos.

El autor podría haber ahondado mucho más en el tema de la violencia juvenil pero aún así es un libro que no deja indiferente a nadie, especialmente si eres padre.

Uno de los temas centrales diría que es el amor paterno-filial.

-¿Hasta dónde llega, o debe llegar?

-¿Debe encubrirse cualquier hecho de un hijo a pesar de ser atroz?

-¿Qué haría yo?

-¿Y tú? ¿Hasta dónde serías capaz de llegar para encubrir a un hijo que comete un delito injustificable?